

Pampinos



Guillermo Guzmán Cortés

“Quien vivió en la pampa no se salvaba de los paseos al río, ni de los tábanos”



Historias y vivencias de la pampa abundan. Como también aquellos personajes, héroes sin capa que relevan, resguardan y luchan por preservar este patrimonio cultural de todos aquellos que hicieron de las oficinas salitreras su hogar, su vida y su más preciado tesoro.

Es así que uno de estos héroes sin capa compartió parte de su historia. Guillermo Guzmán Cortés. Ingeniero en ejecución eléctrica de Universidad Técnica del Estado (UTE), nació el 19 de marzo de 1950 en el hospital de la oficina salitrera María Elena. El “Memo”, como es conocido, nació en María Elena, realizó sus estudios básicos en la Escuela Consolidada de María Elena, época de la cual guarda una infinidad de recuerdos que afloran al igual que las lágrimas de emoción al recordar tan hermosos momentos. Sus estudios secundarios los realizó en la Escuela de Minas Antofagasta y Superiores en la U.T.E.

Trabajó en Pedro de Valdivia, desde el término de sus estudios superiores hasta el año 1991. Se desempeñó por varios años en empresas privadas de generación de Energía Eléctrica. Actualmente está jubilado y tiene dos hijas médicas y un hijo Ingeniero.

Guillermo Guzmán, vivió 37 años en la pampa y junto con ser un pampino de tomo y lomo, como él mismo se define, ostenta un cargo relevante en lo que al rescate de la historia de pampa se refiere, pues es el Vicepresidente del Directorio de la Corporación Cultural Vivencias de la Pampa.

¿Qué significa la pampa para usted?

Uff, es impresionante como una simple pregunta puede generar tantas y tan lindas emociones. Primero que todo, yo nací en la pampa. Nací en el hospital de María Elena, oficina salitrera de la que guardo los más entrañables y emocionantes recuerdos. Esos recuerdos que cuando se te vienen a la mente es inevitable sentir una lágrima de alegría recorrer tu mejilla. Que te puedo decir que otros pampinos no hayan comentado, sólo destacar que en pleno desierto la imaginación de los niños a floraba y se enriquece con el simple objetivo de crear instancias para poder jugar y divertirse. Cómo hacerlo, fácil, junto a tus amigos sales a disfrutar de la inmensidad del patio de aventuras que existía al salir de la puerta de tu casa.

¿Qué aventuras recuerda?

A los 10 años mi familia se trasladó hacia a la oficina salitrera José Francisco Vergara, donde pude culminar mis estudios primarios. Recuerdo que allí sentí algo muy particular y que me marcó para siempre. Pues cuando recién llegué se me venía a mi cabeza las típicas cosas que un niño a esa edad y que viene recién llegan a un lugar a vivir donde no conoce a nadie. Grata fue mi

experiencia, esto porque en un parpadear de ojos los chicos de Francisco Vergara ya me habían integrado y de la noche a la mañana pasé a ser uno más de los niños que disfrutaban allí. Por esos años me integré a los Boy Scouts, lo que para mí era sinónimo de aventuras, cómo hacerlo, es fácil salir de excursión e ir a conocer el río Loa y sus alrededores. Fue lindo ese momento, la noche previa organizando todo lo que se debía llevar para pasar una buena noche y una aventura sin igual. Una vez en el río sólo restaba disfrutar del paisaje e impregnarse de la naturaleza. Quien vivió en la pampa sabe de lo que hablo, pues paseos como esos no habían otros. Nadie se salvaba de los paseos al río, como tampoco de las picaduras de los tábanos. De esto último estoy seguro que nadie, pero nadie se salvó.

¿Alguna experiencia que lo marcó?

Sabes, uno de los aspectos que me marcaron en aquella época guarda relación con mi llegada a José Francisco Vergara. Esto, porque en María Elena mi educación la realicé en un curso integrado sólo por hombres, pese a que en el colegio había también mujeres, pero los cursos eran separados por género. Una vez realizado el traslado desde una oficina a otra, me correspondía asistir a clases, y grande y grata fue mi sorpresa al llegar a mi sala de clases y percatarme que al interior de ésta junto con mis compañeros también iba a

tener compañeras de curso. Eso me ayudó mucho a poder relacionarse y aprender a compartir con las niñas, pese a que la mayor parte del tiempo la pasaba con mis amigos, pero el hecho de generar un acercamiento y convivir de manera más cercana a uno le abre una perspectiva distinta y te nutre sobre como poder relacionarte con las mujeres, todos éramos amigos. Lo más lindo es que aún lo somos.

¿Qué personaje fue relevante en su historia de vida en la pampa?

Mi madre, Celia Cortés Veas. Yo fui hijo único de una mamá soltera. Desde pequeño vi el esfuerzo que mi madre realizaba día tras día para que a mí no me faltara nada, para que yo fuera feliz. Mi madre me demostró con hechos que la fuerza e ímpetu de una mujer es inquebrantable cuando se trata de su hijo, de su felicidad y de su calidad de vida. Sabes, aquí me gustaría detenerte, pues un día, en casa de un amigo pasó sin querer por delante de una fotografía que me llamó la atención. En la imagen salía un mujer muy buena moza, que en su cabeza llevaba una corona y su pecho lo cruzaba una banda que decía “Reina de La Primavera”. Quedé perplejo, hasta que el padre de mi amigo se acerca y me dice ¿La reconociste?. Sí, es tu mamá, ella fue la reina de la Primavera. Ni te imaginas como se me infló el pecho de lo orgulloso que me siento de ella. Gracias a ella soy lo que soy.

Pampinos



EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:

soyantofagasta



AUSPICIA:

Soluciones
para el
desarrollo
humano

COLABORA:

CORPORACION CULTURAL
VIVENCIAS DE LA PAMPA

Salón, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA